

## Folleto 5:

# Estudios de caso del Ámbito de compartir y combinar

---

### Estudio de caso: Grigoriy Atanov, Ucrania

“Vivo en la ciudad de Stanitsa-Luganskaya al este de Ucrania. Nací y crecí aquí. Antes del conflicto, había cerca de 17.000 habitantes, pero ahora hay cerca de 7.000 personas originarias de la ciudad y muchos desplazados de otras partes del país.

La mayoría de las personas mayores y personas con discapacidad que viven aquí son muy pobres. Los precios suben todo el tiempo, y las pensiones no alcanzan para pagar los medicamentos y las cuentas. Las personas sobreviven principalmente de los ingresos de sus huertos o de alquilar habitaciones en sus hogares para desplazados internos (que solo es posible para los que tienen habitaciones de sobra).

Las organizaciones humanitarias proporcionan algo de alimento, dinero, medicina y materiales para reconstruir casas, pero está claro que cada vez hay menos ayuda. [...] El espacio seguro de la comunidad de HelpAge proporciona un lugar donde podemos reunirnos, discutir nuestros problemas y decidir cómo proteger nuestros derechos. Obtenemos nuevos conocimientos, somos consultados sobre varios temas y nos unimos más. Si continuamos en silencio, nuestras vidas no mejorarán”.

---

### Estudio de caso: Valentina Solodova, Tajikistan

“Soy un jubilado solitario. Después de llegar a la edad de jubilación, tuve que dejar de trabajar a pesar de que aún podía hacerlo. De un momento a otro, me dejaron sin trabajo, con una pensión pequeña, y perdí mi grupo social, mis compañeros de trabajo. Me sentí discriminado debido a mi edad. Nadie nos contratará para trabajar. Pronto entendí que la situación para las personas mayores debe mejorar.

Supe por unos conocidos sobre una organización benéfica que ayuda a las personas mayores que están solas. Ahí trabajan doctores que suministran medicina, alimento y ropa; también hay clubes de comunicación donde las personas mayores se reúnen a discutir sus intereses. Vine al club donde conocí a otros jubilados que estaban solos.

Puesto que tenía conocimiento legal y habilidades de liderazgo, el grupo me eligió coordinador de uno de los clubes. Descubrí que muchos no conocían sus derechos, además, tienen la autoestima muy baja, no saben qué hacer, y sufren de depresión. Están en un estado peor que el mío.

Age Demands Action (ADA, por sus siglas en inglés) es una escuela para todas las personas mayores. Organizamos seminarios, identificamos nuestros problemas [...] y, en última instancia, solucionamos nuestros problemas. ADA ha elevado nuestra autoestima. Hemos aprendido a hablar sobre nuestros derechos y a defenderlos”.

**HelpAge**

International